

12(895-)

PLUMA & PINCEL

Nº 6 — JUNIO DE 1983
PRECIO \$ 100.— (IVA INCLUIDO)

TODA LA CULTURA

¿ESTA USTED PREPARADO PARA UNA GUERRA NUCLEAR? ¿QUE VA A HACER PARA IMPEDIRLA?



Guillermo NUÑEZ / Eduardo GATTI / LOS POETAS JOVENES / TEATRO / LIBROS / BALLET: NUREYEV CANTAUTORES / CIENCIA ACTUAL / 64 PAGINAS DE LECTURA

LOS JOVENES POETAS DE MAYO

Luisa Ulibarri

Durante cinco lunes consecutivos, cerca de 30 vates —o en vías de serlo— desenvainaron sus textos buenos, geniales, medianos y malos también, en un ciclo que en nada podría envidiar el mejor show del Puma o Zalo Reyes. Hubo público para tirar para arriba, respeto y unción sacramental, ganas de decir, ganas de expresar, ganas de "arreguntarse" y comunicar, en la pequeña sali-

ta con capacidad para 90 almas que desbordó en 140 en cada sesión.

Apadrinados por poetas consagrados —Miguel Arteche, Floridor Pérez, Oscar Hahn, Enrique Lihn y el profesor Rodolfo Rojo— las jornadas del I. Chileno Norteamericano fueron el más fértil alero a la palabra poética joven. Esa que, por una y otra razón, a duras penas suele publicarse.

Esto de la poesía en Chile es cosa seria. Algo así como un virus, una manía, una bendita maledicencia que —mal que nos pese— a veces nos ataca a todos o a muchos por igual, en este rincón del planeta.

Durante los tres años consecutivos que el Instituto Cultural de Las Condes parió sus ya fenecidos Encuentros de Arte Joven, fue la palabra lírica (¿una conspiración?; ¿un canto de borrachos?; ¿lectura para colegiales?), la que imantó a una concurrencia que se apretujó dentro de los coloniales muros del recinto de Las Condes.

Ahora —y en buenahora— fue el Instituto Chileno Norteamericano de Cultura quien tomó la batuta en esto de aglutinar oralmente a nuestra poética joven, en cinco lunes de mayo de los que —seguro— habrá mucha, mucha punta por sacar. Estas cinco jornadas, bautizadas como "Ciclo de Poesía Joven Actual", permitieron que cerca de 30 vates (o en vías de serlo) desenvainaran sus textos buenos, geniales, medianos y malos también, ante la presencia de poetas consagrados y un efusivo y contundente público.

En las lecturas —porque lecturas fueron, a modo de sustituto de nuestra precaria industria edi-

torial— hubo palomas, balazos, canciones de cuna, elegías, tiranías, astillas, soles, putas, dardos, ángeles, sexo, rock, mucha muerte. Hubo poetas en vivo, envasados, póstumos, en video y "encassetados". Hubo textos feministas, mucha mucha gente y... más bien, qué no hubo en cada trozo y en cada lunes, donde un Auditorio con capacidad para 90 explotó en 140 almas. Eso, más se asemejaba a una cápsula espacial y una escafandra repleta de palabras e individuos, invitados a una misma ceremonia.

Una ceremonia donde la palabra y nada más que la palabra fue el rey.

En este festín del buen y mal decir —esta especie de orgía premonitoria— cinco fueron los maestros de orquesta: Miguel Arteche, Floridor Pérez, Oscar Hahn, Enrique Lihn, Rodolfo Rojo. El resto de los protagonistas fueron las decenas y decenas de poemas que allí, con luces de color, luces blancas, música, toses, discusiones y llantos de guaguas —hijas— de poetas, se dejaron escuchar.

Durante la jornada inicial, abrió el fuego el profesor Rodolfo Rojo dejando de árbitro al académico Miguel Arteche, quien, literal-

mente llevó un pito para preguntarse qué diablos estaba haciendo allí. En medio del calor apretado y urgente de una sala chica, Rossana Byrne desgranó sus "Paseos Hipnóticos" de colores, sueños, arrocitos, manzanas y consejos para mujeres solas, mientras Andrés Morales hominajeó con voz y palabra imponente a Eugene O'Neil. Oscar Sarmiento derrochó humanidad en sus poemas breves de gorriones, cajas de supermercado y sentido homenaje a Rodrigo Lira, poeta que se suicidó cortándose las venas en una tina de baño y que también se hizo presente en una jornada posterior.

Heddy Navarro no tuvo empucho en definirse como mujer histérica, serena hipersensible, con el vientre hinchado, entre ajos y cebollas, entre la poesía y la cocina, y por sobre todas las cosas, mujer. Finalmente Teresa Calderón —suave pero con la fuerza del rayo— repartió vientos, trigales, deducciones, hoteles y tradiciones irónicas, en la materia poética más contundente de la noche.

A la semana siguiente, el maitre Floridor Pérez —preparado, concienzudo como buen maestro que es— entregó la batuta a la a veces imprevisible Natacha Valdés, a Omar López, a

la múltiple Leonora Vicuña con poemas arrabaleros, de bajo fondo y de "pata mala" pero que olian a pura y santa verdad. También, Juan Camerón naturalmente, perro de Circo lleno de imágenes, de puerto, de gente, de vida, de descomunal humanidad.

"Un poema se defiende solo o no lo defiende nadie", dijo con sapiencia Oscar Hahn al presentar a sus cinco vates, acaso los más polémicos y los más "puntuados" de esta masiva jornada. Allí, gallos, gansos, astillas y Lonquenes de Jorge Montealegre, convivieron con las quejas ecológicas, y la oscura y tanática ciudad de Carmen Berenguer, con todo su dolor de tiempo. Tampoco faltó la irreverencia de Horacio Ahumada —que no dejó títere con cabeza, ni Parra con poemas—; la vastedad del discurso de Carlos Cociña, la puñalada directa de Jaime Lizama y la intervención de un espectador que —salvo destacar el doliente testimonio de Aristóteles España sobre su prisión en una isla del sur— encontró que allí se había leído poco y nada de valor. Su intervención desató agitada polémica y mucha especulación en torno al ya manido tema de la poesía política, social, comprometido o como quiera se le llame. De todos modos, nadie quería irse de la sala.

A Rodolfo Rojo, broche de oro y función final, le tocó llevar —al tapete los nombres de poetas y poetisas norteamericanas jóvenes en cuerpo ausente. Y presente, como fue el caso de Stephen White. También, Roberto Merino, Alejandra Basóalto, Jorge Ramírez, Eduardo Llanos y otros a los que **Pluma y Pincel** (por razones de horario y de cierre) no alcanzó a escuchar.

Pero sin duda entre las cuatro primeras sesiones, fue la de Enrique Lihn la que podría definirse como la más **hit-star**, o la última chupada del mate, si es que así se puede decir. Reunió a nombres como Claudio Bertoni, con una poesía coprolálica y tierna, sensualota y descarada, de miniatu-

ras. También, Diego Maquieira, cuya "Tirana Hit" está por publicarse en un irreverente juego de locura, muerte, decadencia y humor, desarrollado en las márgenes del cine Marconi, el bar Torres, el teatro Municipal, el Fausto y el Hotel Valdivia. En un largo poema, Maquieira hizo volar plumas juntando a la Tirana con el pintor Diego de Velázquez, las putas Carla, Reina María y Pío Nono: una amante y un soplón.

En la sección "tecnológica", Gonzalo Muñoz y su también próximo libro "Este", llegó grabado en cassette polifónica, con voces superpuestas suponiendo una cierta intervención y subversión del lenguaje, una nueva manera de leer. Rodrigo Lira, poeta póstumo y suicida apareció en un VHS casero grabado por Oscar Gacitúa, y finalmente Roberto Bolados, un poeta fantasmal, según Lihn una especie de negativo de sí mismo (vive fuera de Chile hace muchos años) mostró el talento de las ausencias, una poesía llena de imágenes, una superpoesía.



Enrique Lihn

Esta jornada contó con la excelente presentación de Enrique Lihn; parte de la cual, es la que P y P decidió reproducir a continuación.

LOS POETAS DE LIHN: LUNES 23 DE MAYO

Claudio Bertoni: Poesía y deflación.

"La poesía fue una vez y muchas veces, mucho con la grandeza un trabajo de ampliación de la propia voz, de la importancia propia y todo lo demás. Por eso



Claudio Bertoni

siempre ha habido los poetas que siempre inflan y desinflan. De vez en cuando surge alguno que quiere jugar a los dos bandos para no perderse nada; bueno, Pablo, no estoy hablando de Ud."

"El caso es que Bertoni siempre ha sido un poeta de la disminución. Sus temas y la forma de tratarlos son diminutivos y zumbonas: dos adjetivos desiguales y opuestos para un mismo temple de ánimo. Por ejemplo escribe Bertoni en "Penélope": "Ulises/qué bueno que hayas vuelto/ mira la bufandita que te tejí". Si Homero u otros poetas que no son Homero hubieran entendido esta jerga se habrían puesto furiosos. Hay en ella una carga de desacralización. Esta (sigue...)

tendría que ser poesía aterrizada, pero es volada. Tiene un realismo que no es ni crítico ni socialista, sino un realismo estilo hippie."

"El sujeto que habla en estos poemas tiene el gusto laboratorista por lo pequeño, como si lo mirara en un microscopio y entre-

Diego Maquieira: "Escribir es rayarse"

"El poeta que mejor se deja leer en lo que todos tenemos. Dadas las circunstancias de barrocos o tenebristas, de rotos y rayados, es y no muchos otros este Don Diego de Maquieira, amigo del fulano Diego de Velásquez.



Diego Maquieira

"El más corto de sus poemas de "La Tirana hit" dice: "Me rayé, pero el disco es cultura."

"¿De dónde sale esta Tirana que menudea en los textos de Maquieira como un esperpento, "aún soy la vieja que se los tiró a todos, aún soy de una ordinariez feroz."? Sabemos de las fiestas de la Tirana; en la tradición literaria de la desesperación tenemos el virtuosismo y la carcajada de Quevedo, para no hablar de Góngora, una poesía que es el reverso ornamental de la muerte, parte inseparable de la muerte."

"En la tradición local, si se trata de las afinidades del infierno y el lenguaje, tenemos ciertamente

sacara de ahí mismo una fiesta. Un poema como "Canción de cuna", que empieza con "qué honor entrar en tu cama" le habría gustado a Franz Kafka, si no fuera mucho decir. Bertoni con ustedes."

un lugar horrible. Y la poesía popular, que es de un realismo desconsolador. Nicanor Parra ha sabido usarla siempre, haciendo de la cautela un dardo. Aquí hay un poeta que ha aprendido y desaprendido esta lección, dejando pasar a la escritura casi todas las formas que adopta en Chile el lenguaje para responder a la degradación de la vida y las costumbres, en términos de ojo por sujeto y diente por predicado."

"Si se quedara en eso, en una jerga de pato malo, precaria pero contundente como un buen

Fernando Rodríguez: "Ahora tengo un problema"

"Ahora tengo un problema. Son cinco para las cinco, solo he leído una vez los poemas de Rodríguez, tengo que escribir unas líneas sobre Rodrigo Lira y este recital es a las siete y media." Rodríguez es el único poeta que no conocía hasta hace una semana; del trabajo de los otros tengo una idea, aunque sea fantasiosa. Prefiero no decir nada, sino escucharlo."

"Veo en él a alguien que tiene la saludable modestia de partir de lo que han hecho otros en forma declarada. Reconozco por ejemplo en "La oración de la oveja" la presencia del insuperable poema de Manuel Silva, "Lobos y ovejas". El ciclo de los gatos me recuerda a Juan Luis Martínez, el poeta mayor de su generación. La poesía de Rodríguez reconoce sus fuentes, Martínez y

chute, un chopazo o una patada en las canillas, tendríamos solo al mejor de los poetas colegiales. Es decir a alguien suficientemente feroz como para representarnos en el Chile de hoy. Pero Maquieira sabe mucho. Ha leído y bien. De lo mejor. Por lo mismo su poesía, aunque parezca hablada o vociferada, es archiescrita, un refrito muy cuidadoso de sí misma, una economía y no un despilfarro del Chicago verbal".

"Los efectos de rayadura son parte de la escritura y están tan trabajados como los horrores del barroco, una confusión de nombres o pronombres; pequeñas anomalías en el régimen de las frases, en la combinación de las palabras. Un paso de baile entre el lenguaje cristalino e imperativo, y la rayadura se pone genial."

"Oye Maquieira: léenos la Tirana".

Silva, a quienes los gacetilleros de capa y espada no le han dado ni la centésima parte del valor que tienen. Tarea que hace nuestro poeta."

Fernando Rodriguez





Gonzalo Muñoz

Gonzalo Muñoz: Una escritura que rechaza la lectura.

"Autor de "Exit", Muñoz quiere hacernos entrar a un espacio textual, al dentro-afuera como dice Solers, mediante la desaparición de la posición del discurso como verdad expresiva. Su nuevo trabajo que se titula "Este", se inicia con una voz que debe ser llevada a la plenitud para terminar antitéticamente en su relativización, tarea de la que se encarga la doble grabación."

"Pasajes de esta sección son los que se van a leer según todas las formas posibles de lectura a las que invita el texto, expulsando nuestros hábitos de lectura lineal, palabra por palabra, de izquierda a derecha. La doble grabación desea vaciar la palabra de esa ficción que es la voz. El texto está editado en dos columnas. Gonzalo, a través de la grabación lo desdobra leyendo simultáneamente: es la escritura la que debe ser vista en su espacialidad y no como una voz de la que oímos un discurso."

"Doble grabación que se inscribe en una tradición de ruptura, y sólo puede leerse creo yo, en el marco de la percepción con una cierta cultura subversiva del lenguaje. Leer al poema es teorizarlo y experimentarlo como texto. La doble grabación no habla de nadie ni cuenta nada. No se refiere a hechos vividos o presenciados por un hablante. Hace pensar acerca del lenguaje a través de las construcciones. Quizá el texto tematiza el drama de la escritura, así como Leonardo veía batallas en las manchas húmedas de la pared, el lector puede ver la fundación del espacio por la letra, y su lucha contra la historia, una de cuyas funciones es hacer creer que el lenguaje copia a la realidad en vez de constituirla."

Roberto Bolaños: Qué manera de eternizarte

"A Roberto Bolaños no lo conozco, no sé quien es, creo que no vive en Chile desde que era guagua. Lo que tiene de fantasmal no es sólo no vivir aquí, cosa común a casi todos los que poblamos el planeta. La mitad de su vida la ha vivido entre México y España, pero su poesía hace pensar en un país ilusorio llamado Chile, que en lugar de quitar nacionalidades produjera negativos de chilenos, ausencias de chilenos."

"Esto no es más que una ilusión. Para mí la poesía y el exilio son las dos caras de una misma moneda. El autor Bolaños, el personaje que actúa en sus versos quizá, es un adolescente un poco malandra, medio desaforado, obscuro y perplejo. O como se dice aquí, con su media voladura. Estos versos que parecen emisiones de música estroboscópica recitan fragmentos del lenguaje que remiten al rock, al sexo y a los alucinógenos. El que habla dice enfrentar a un pandillero, y eso parece un acto sexual. Una

especie de Alice Cooper que va a proyectar la imagen del despojado, pero detrás de esa imagen es un virtuoso de la voz y la música que lo tiene todo bajo control. Y, entre aullido y aullido, arranca del doble instrumento el canto histórico de sus ángeles. "Los poemas que leerá pertenecen a la antología "Kitsch de muchachos desnudos bajo el arcoiris de fuego."

Rodrigo Lira o la palabra pendiente.

"En 1981, antes de viajar a los EE.UU., quise reunir a un grupo de poetas jóvenes en mi attilio de general Salvo y saber qué pensaban de este mundo y del otro. El mejor fue Lira, sobre quien ya supiéramos en el excelente poema de Juan Cameron."

"De Lira sabemos poco, pero todo parece indicar que entre él y el lenguaje existía una familiaridad como la que ocurre en épocas de crisis, cuando lo grotesco, cuando frente a un mundo vacío la palabra lo llena todo irrisoriamente a través del juego y la orgía verbal."

"Le oí elogiar a Rodrigo Lira a un poeta que escribía sólo para los amigos. La tentación de los límites."

Fotos de J.E. Forch

LOS
JOVENES
POETAS DE
MAYO...FIN